

PARA: Comité de la Cámara de Representantes sobre Trabajo y Normas en el Lugar de Trabajo
DE: Brendaly
ASUNTO: Si al HB 2548

Estimada presidenta Grayber, vicepresidentas Elmer y Muñoz, y miembros del comité,

Mi nombre es Brendaly, soy de Guatemala, y vivo en Woodburn, Oregon. Hoy, vine a apoyar el HB 2548, la Mesa Estatal para Trabajadores Agrícolas, porque sé lo importante que es para nosotras finalmente tener voz.

Como mujer que ha trabajado en el campo, he enfrentado desafíos difíciles de poner en palabras. Trabajamos en condiciones duras, sin protección contra los elementos, y nadie se preocupa por nuestro bienestar. Las largas horas, el desgaste físico en nuestros cuerpos y el temor constante de hablar porque podríamos perder nuestros trabajos, es demasiado. Seguimos adelante porque no tenemos otra opción, pero el dolor, la fatiga y la injusticia nunca nos dejan.

Somos mujeres, somos trabajadoras, pero sobre todo, somos seres humanos. Merecemos ser tratadas con respeto, tener un lugar seguro para trabajar y ganar lo suficiente para cuidar de nuestras familias con dignidad. El HB 2548 nos da la oportunidad de levantarnos y ser escuchadas, de exigir los derechos que merecemos y las protecciones que necesitamos.

Este proyecto de ley es más que una política, es justicia. Es reconocer que nosotras, las trabajadoras agrícolas, somos esenciales para este país, y merecemos ser tratadas como tales. Es hora de que nuestras voces importen. Es hora de un cambio.

Gracias,
Brendaly
Trabajadora Agrícola

TO: House Committee on Labor and Workplace Standards
FROM: Brendaly
SUBJECT: Yes on HB 2548

My name is Brendaly and I live in Woodburn, OR. Today, I came to support HB 2548, the Farmworker Standards Board, because I know how much it means for us to finally have a voice.

As a woman who has worked in the fields, I've faced challenges that are hard to put into words. We work in harsh conditions, with no protection from the elements, and no one cares about our well-being. The long hours, the physical toll on our bodies, and the constant fear of speaking out because we might lose our jobs—it's too much. We push through because we have no choice, but the pain, the exhaustion, and the unfairness never leave us.

We are women, we are workers, but above all, we are human beings. We deserve to be treated with respect, to have a safe place to work, and to earn enough to care for our families with dignity. HB 2548 gives us a chance to stand up and be heard, to demand the rights we deserve and the protections we need.

This bill is about more than just policy—it's about justice. It's about recognizing that we, the farmworkers, are essential to this country, and we deserve to be treated as such. It's time for our voices to matter. It's time for change.

Thank you,
Brendaly
Farmworker